



# Iglesia de Dios Unida

## *una Asociación Internacional*

Tim Pebworth  
Director

John Elliott  
Presidente

05 de junio, 2025

### **Carta del Presidente**

A nuestros fieles ministros y miembros de la Iglesia de Dios Unida:

Un cordial saludo en Cristo. Quiero aprovechar este momento para expresar mi profundo agradecimiento a todos y cada uno de ustedes, por su amor inquebrantable, su labor espiritual y el papel único y vital que desempeñan en este increíble Cuerpo al que todos hemos sido invitados por gracia.

Gracias por ser hermanos y hermanas en la labor espiritual continua de extender *el perdón* y por *ayunar personalmente por la unidad* con nuestro Padre y con todos sus amados hijos. Estos esfuerzos no solo son nobles, sino transformadores, tanto para la Iglesia como para cada persona que participa en ellos. ¡Sigamos así!

Lo que he descubierto, y lo comparto con convicción, es cuán a menudo me encuentro con miembros y líderes que se esfuerzan sinceramente por hacer la voluntad de Dios en todos los aspectos de su vida. Esa verdad sigue inspirándome. Y es por eso por lo que sigo animando a todos a que abandonemos las actitudes críticas y condescendientes hacia cualquier persona, en cualquier lugar. El único juez verdadero es el Dios vivo, el único que conoce nuestros pensamientos y las intenciones de nuestro corazón (Hebreos 4:12-13). A él, y solo a él, debemos rendir cuentas. En lugar de criticarnos unos a otros, hagamos la humilde labor de considerar a los demás *mejores que nosotros mismos* (Filipenses 2:3). Cuando se elogia a las personas, estas se elevan, no solo para cumplir con las expectativas, sino a menudo para superarlas, impulsadas por la alegría que proviene de sentirse valoradas.

Aquí, en la oficina central, vemos este principio en acción todos los días. Nuestro limitado y dedicado personal, repartido en una docena de departamentos que a veces solo cuentan con dos o tres personas, se esfuerza diligentemente por lograr lo que a veces parece imposible. Nos adaptamos, producimos y avanzamos continuamente en un mundo que cambia rápidamente, a menudo con recursos limitados. Sin embargo, a pesar de estos desafíos, el deseo de servir y mejorar nunca disminuye.

Del mismo modo, en recientes visitas a iglesias en Ohio, Dakota del Sur, Oklahoma y Michigan, mi esposa y yo hemos sido testigos de cómo los pastores y sus esposas se esfuerzan por servir a múltiples congregaciones e incluso coordinar operaciones internacionales, sitios de la Fiesta y campamentos de verano para adolescentes. El trabajo del ministerio, los líderes locales y los miembros se lleva a cabo normalmente con una cantidad de mano de obra y recursos financieros que distan mucho de ser ideales. Sin embargo, la devoción a Dios y a su obra que todos ustedes tienen es inspiradora.

Sigamos apoyándonos unos a otros con amabilidad, recordando que somos colaboradores de Cristo, trabajando codo con codo en la viña del Señor. Con cada paso, sustituyamos el juicio por el *ánimo*, la distancia por la *unidad*, y que nuestro *amor* mutuo sea el sello distintivo de nuestra condición de discípulos de Jesucristo, quien nos mandó: «Un mandamiento nuevo os doy: que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos por los otros» (Juan 13:34-35).

Que el Espíritu de Dios se derrame en todo lo que hagamos, mientras servimos juntos con ánimo, unidad y amor.

Con sincera gratitud y profundo respeto,

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'John Elliott', with a long horizontal stroke extending to the right.

John Elliott